

**ANALISIS Y PROPUESTAS
PARA LOS MILITANTES
Y ACTIVISTAS DEL**

**PERONISMO
TRANSFORMADOR
Y REVOLUCIONARIO**



El Topo Blindado

ANALISIS Y PROPUESTAS PARA LOS MILITANTES Y ACTIVISTAS DEL PERONISMO TRANSFORMADOR Y REVOLUCIONARIO

1) Es una verdad indiscutible que el movimiento peronista necesita imperiosamente una transformación que contenga una ACTUALIZACION DOCTRINARIA, la definición clara de un PROYECTO NACIONAL que ofrezca soluciones de fondo para la gravísima crisis que vive el país, el reconocimiento de la juventud como cuarta rama para el necesario TRASVASAMIENTO GENERACIONAL, la reforma de su carta orgánica partidaria que garantice la verdadera DEMOCRACIA INTERNA, la definición de una clara y explícita ESTRATEGIA DE PODER para superar la actual transición democrática y, todo ello, redundará finalmente en un natural RECAMBIO DE LA CUPULA RETARDATARIA.

El estancamiento de este necesario proceso de transformación está conduciendo al peronismo a una lógica descomposición, que se expresa en la ausencia total de disciplina partidaria y, en definitiva, en un proceso de dispersión de su fuerza social y política.

2) Desde el mismo 30 de octubre de 1983, se ha señalado a los "mariscales de la derrota" y se ha intentado en sucesivas instancias partidarias la remoción de las causas de esta dispersión de la fuerza peronista. Pese a que notoriamente el contenido de la transformación atañe a todo el peronismo en todo el país, es indudable que el nudo del problema está situado en la Provincia de Buenos Aires y en la Capital Federal, que son los dos principales distritos electorales del país; aquí se decidió la elección del 30 de octubre y aquí están los factores de poder de mayor peso que obstruyen la transformación necesaria del movimiento a nivel nacional. Simplificando el problema, al sólo efecto de la simbolización, la cuestión se centra en la estrategia que expresan Herminio Iglesias y Lorenzo Miguel. Debemos concluir que, a esta altura de los acontecimientos, resulta ya casi imposible lograr la necesaria transformación del peronismo en estos distritos por la vía de los respectivos congresos partidarios. Esto es así, al menos, frente a la necesidad de presentar un peronismo nuevamente convocante en las elecciones de diputados de este año y no cabe duda de la trascendencia nacional de lo que ocurra en estos dos distritos.

De más está decir que lo que venimos diciendo vale también para muchas otras provincias y si centramos el problema básicamente en estos distritos, especialmente la Provincia de Buenos Aires, es porque la sola modificación de la situación en ellos modifica el cuadro partidario nacional.

3) Hemos señalado ya en otro documento que la ausencia de estrategia de poder para el futuro hace que las diversas líneas peronistas busquen la unidad de corto plazo en una cerrada oposición sin

El Topo Blindado

propuestas alternativas ante las políticas continuistas del gobierno radical. Pero hemos señalado también que esta actitud significa, en la práctica, sumarse a la desestabilización al servicio de la estrategia golpista de la oligarquía. El peronismo revolucionario tiene la obligación de generar propuestas para resolver la encrucijada que surge de la necesidad de encabezar las luchas sociales en defensa de los legítimos reclamos populares, las que además serán promovidas por la derecha peronista con una disimulada intención golpista, pero evitando que la acumulación de poder político resultante de esas luchas beneficie precisamente a quienes la usarán para negociar con algún "general salvador". Concretamente entendemos que la transformación del peronismo en Capital y Provincia de Buenos Aires no es sólo una cuestión interna del movimiento, sino que se debe evitar que las justas luchas sindicales y populares terminen siendo capitalizadas políticamente por Lorenzo Miguel y Herminio Iglesias, porque cada voto que les sumemos a ellos es un aumento de su capacidad negociadora con los sectores golpistas.

4) *En consecuencia, es necesario imaginar y desarrollar una estrategia política capaz de encabezar las justas y necesarias reivindicaciones sociales pero logrando que eso signifique una concreta acumulación de poder político en el propio peronismo de la transformación.* ¿Cómo lograr eso si estos sectores del peronismo se limitan a sumarle votos, llegado el momento electoral, precisamente a los candidatos de Iglesias y Miguel? ¿Cómo capitalizar políticamente las luchas sociales que se encabecen sin tener una expresión política orgánica que vaya acumulando ese poder?

Indudablemente surge a primera vista la posibilidad de crear un partido peronista alternativo al P.J. en los distritos de Capital y Buenos Aires. Pero también surge a primera vista el grave riesgo de surgir con un partidito minoritario insignificante, abortando así la propuesta de un Proyecto Nacional que sirva de alternativa de poder democrática a la actual transición. He aquí entonces el problema que debemos resolver con una acertada estrategia política.

5) *Un partido peronista alternativo al P.J. en estos distritos no puede fundamentarse solamente en que las figuras de Iglesias y Miguel no sean de nuestro agrado y ni siquiera es suficiente fundamentación la sistemática utilización de métodos patoteriles por parte de ellos en los congresos partidarios.* La razón de fondo está en la estrategia de poder golpista que aquellos expresan disimuladamente y que sólo puede servir a los intereses oligárquicos; quiere decir que una alternativa debe expresar una explícita estrategia de poder diferenciada de aquellos, instrumentando concretamente todos aquellos aspectos que exigimos cuando reclamamos una transformación del peronismo.

El Topo Blindado

Pero aún así, la justificación del lanzamiento de otro partido peronista debe todavía fundamentarse en la verdadera razón de ser de toda política: el interés de una base social específica e inconfundible. Toda política de masas que pretenda ser transformadora de la sociedad debe girar alrededor de una columna vertebral: la clase trabajadora. El peronismo revolucionario tiene hoy un asentamiento social en la juventud marginada, en sectores minoritarios de la juventud estudiantil, es casi inexistente su asentamiento en sectores medios con excepción de pequeños sectores vinculados a la defensa de los derechos humanos; pero lo verdaderamente significativo está en la representación lograda en la reciente normalización sindical. Es en ese sindicalismo nuevo antidictatorial, antiburocrático, pluralista que está lo más importante y transformador del peronismo revolucionario. Es importante destacar aquí que por peronismo revolucionario estamos entendiendo todos los nucleamientos políticos y sindicales que merecen esta calificación por la base social que expresan, por el espacio político que representan y por la propia ideología de sus dirigentes que, genéricamente, podemos definir como peronista y cuestionadora de la dependencia del imperialismo y de la dominación oligárquica. Para nada modifican esta caracterización los problemas políticos y hasta enfrentamientos que pudieran haber existido entre los distintos nucleamientos que componen el espacio del peronismo revolucionario. Y tales enfrentamientos tampoco servirán de justificación de cada uno ante sus bases a la hora de rendir cuentas de por qué se sirvió de furgón de cola de un peronismo golpista al servicio de la oligarquía, o por qué se lanzó una alternativa electoral sectaria condenada a la derrota de las minorías insignificantes.

Una alternativa electoral como la que venimos analizando sólo tiene sentido en función de las necesidades y conveniencias de la base social del peronismo revolucionario reagrupada en torno a los sectores sindicales nuevos. La necesidad y la voluntad política de las bases trabajadoras del sindicalismo nuevo peronista, actuando como columna vertebral, es lo que da sentido a que exista o no una fuerza política, con CALIDAD SOCIAL TRANSFORMADORA, alternativa al P.J. de Herminio Iglesias y de Lorenzo Miguel. A esa calidad social, se le debe agregar una CANTIDAD MINIMA NECESARIA para que el proyecto no sea abortado, sino que nazca con la fuerza necesaria para poder sobrevivir, crecer y cumplir, en definitiva, con su función de transformar al peronismo desplazando a los "mariscales de la derrota". A nuestro juicio, se debería trabajar con el objetivo posible de sumar un 10 % del electorado de cada uno de los distritos. Teniendo en cuenta que el P.J. de los mariscales de la derrota difícilmente supere el 20 % en ambos distritos, se puede pensar que aquella fuerza posible es suficiente.

El Topo Blindado

ciente para plantearse a posteriori una nueva etapa de la lucha por la transformación del peronismo en mucho mejores condiciones. Inclusive será muy diferente también la capacidad de convocatoria y participación del peronismo revolucionario en las políticas frentistas.

¿Y si no se alcanza el 10%? ¿Cuánto es el mínimo para que no sea un aborto? Entendemos que el minimísimo de los mínimos, el límite inferior para que no sea un grave fracaso, es un 5%. Pero no se debe trabajar con la idea de este mínimo, sino con la idea de un máximo de un 15%, lo cual supone ampliar el esfuerzo, la buena voluntad, la inteligencia y la grandeza política en las alianzas.

¿Cómo se comprueba el porcentaje que se puede sacar? Pues, con la ciencia que estudia y responde a estos problemas, es decir, las encuestas de opinión. ¿Y si se comprueba que no se va a llegar al 5% o que las bases trabajadoras que votaron al sindicalismo renovador no apoyan esta alternativa? Pues entonces, sencillamente esta opción política carecería de razón social de ser y no debe ejecutarse en estas condiciones. No debe confundirse la voluntad política del activismo con la función social de la política de poder. Es tan absurdo crear un partido peronista nuevo para expresar a una base social del 2% ó 3%, como dejar de crearlo cuando existe una base social del 10% o 15% que lo necesita.

6) *Teniendo en cuenta la situación actual* creada con la virtual división del congreso nacional del P.J., la actual situación del peronismo revolucionario y los plazos institucionales que imponen las leyes electorales, creemos que sería necesario un plan de acción que cubra las diversas variantes políticas que hemos venido mencionando. Algunas ideas y pasos del mismo deberían ser los siguientes:

a= *Construir el agrupamiento político sindical del peronismo transformador en base a las representatividades demostradas en la reciente normalización*: su razón de ser va más allá de dar sustento social o no a una alternativa electoral peronista. En efecto, para cualquier variante, es necesario que exista, dentro de la unidad del movimiento obrero organizado, un organismo sindical capaz de elaborar y conducir una estrategia de las luchas reivindicativas necesarias pero en el marco de la profundización de la democracia y no de su desestabilización. Si este agrupamiento no existiera, los dirigentes sindicales de este sector se verían arrastrados por la estrategia reivindicativa de quienes, consciente o inconscientemente, trabajarán por la desestabilización del gobierno radical sin presentar alternativa de poder popular, o sea, al servicio del golpismo. Construido este organismo político-sindical, consultando la voluntad política de sus propias bases, decidirá por sí mismo la conveniencia o inconveniencia de apoyar la constitución de un partido político peronista al margen de las cúpulas

El Topo Blindado

dirigidas por Iglesias y Miguel.

b= Impulsar el agrupamiento político de los sectores del P.J. de los distritos de Capital Federal y Pcia. de Buenos Aires partidarios de la transformación: evidentemente esto es una necesidad tanto para el caso de que finalmente se logre una transformación dentro del P.J. a partir de la realidad creada con el congreso nacional que se reunirá el próximo 2 de febrero, como para el caso de que se decida crear una herramienta electoral alternativa, como inclusive para el caso de que no ocurra ninguna de esas dos cosas y entonces siga vigente la lucha en los términos actuales. El eje aglutinante debería ser, no tanto el problema interno del justicialismo como la formulación de una propuesta política a la Nación Argentina, un Proyecto Nacional de largo alcance que, expresado sencillamente, plantee la alianza estable y permanente entre la clase trabajadora y la clase media para superar la dominación oligárquica que genera la dependencia y, con ello, la actual degradación nacional y su consecuente descomposición social.

Nosotros creemos que la forma de concretar esa alianza de la clase trabajadora con la clase media para un Proyecto Nacional capaz de superar la actual transición democrática, es una Asamblea Constituyente, o sea, un foro donde se constituya una Nueva Argentina y no donde solamente se modifiquen algunos artículos de la ley constitucional. Sobre este objetivo es que pensamos que debe estructurarse una política de poder del peronismo transformador. De aquí surge la necesidad de ofrecerle al pueblo la posibilidad de llevar LA NUEVA ARGENTINA AL PARLAMENTO.

c= Construir un agrupamiento político social unitario de todo el peronismo de la transformación con la representación de todas las ramas: el conjunto de los sectores sociales sobre lo que asienta su representatividad el peronismo revolucionario, hoy, se verán potenciados en la lucha por sus reivindicaciones y fortalecerán su propia capacidad de convocatoria en sus respectivos frentes, en la medida en que converjan alrededor del agrupamiento del nuevo sindicalismo peronista. La unidad, en torno a una estrategia de poder, de estos sectores sociales y sus respectivas representaciones políticas en el orden partidario, juvenil estudiantil, femenino, etc., es lo que permitirá multiplicar la capacidad de convocatoria y movilización. Es claro también qué esto es necesario más allá de que convenga o no presentar una alternativa electoral como la que venimos mencionando; esto es necesario para lograr la transformación del peronismo, cualquiera sea el camino táctico que las circunstancias vayan indicando como más conveniente y posible. Las naturales diferencias de criterio táctico podrán siempre resolverse con ductilidad política si es que logramos un acuerdo básico sobre los aspectos estratégicos de la transforma-

El Topo Blindado

ACTUALIZACIÓN DOCTRINARIA, PROYECTO NACIONAL, TRASVASAMIENTO GENERACIONAL, DEMOCRACIA INTERNA, ESTRATEGIA DE PODER Y RECAMBIO DE LA CUPULA GOLPISTA.

d=Agotamiento de todas las instancias para la transformación dentro de las estructuras del P.J.: el problema no es de ningún modo "irse o no irse del P.J.". Si la transformación se logra derrotando a Iglesias y Miguel en los congresos partidarios, pues muchísimo mejor. Si no se logra y se les presenta otro partido peronista en las próximas elecciones, eso no es otra cosa que manifestar por la "externa" lo que fue tapado en la "interna"; pero no se trata de un hecho por sí irreversible, de la creación de un nuevo movimiento nacional diferente del peronismo. Se trata de acumular la fuerza necesaria en representación política y poder institucional para proseguir con mejores condiciones la enorme tarea de transformar a un movimiento de millones de hombres y mujeres de nuestro pueblo.

El agotamiento de todas las instancias institucionales del P.J. es una necesidad política y es conveniente, tanto frente a los afiliados y las bases peronistas en general como para resolver las propias discusiones dentro del peronismo de la transformación, porque en caso contrario se incurre en discusiones de pronósticos no demostrables por nadie, discusiones bizantinas que llegan a un límite en que nada pueden resolver. Es la mejor forma de sumar todas las fuerzas para poder lograr la transformación del P.J. sin fractura ni siquiera temporal y es también la mejor forma de que si fuera conveniente y posible, se conformara otro partido peronista sin mariscales de la derrota ni golpistas solapados también con todas las fuerzas disponibles.

e= No dejar vencer los plazos legales para inscribir un partido político nuevo: ya sabemos que los turbios manejos de los congresos partidarios son una táctica eficaz para impedir la transformación dentro del P.J. En consecuencia, sólo existe un camino para forzar la apertura de los canales partidarios: demostrarle a la cúpula retardataria que si se mantiene en la cerrazón actual, el peronismo revolucionario está en condiciones de jugar otras cartas con grave perjuicio para ellos y su pretendida capacidad de negociación en nombre de todo el peronismo, o sea, de un 40 % del país. Esto solamente se puede demostrar exhibiendo capacidad de unión en torno a los grandes ejes de la transformación peronista, exhibiendo unitariamente una capacidad de movilización insoslayable (¿es imposible que en pocos meses más un agrupamiento político social como el que venimos proponiendo movilice unas 20.000 o 25.000 personas?) y exhibiendo la posibilidad material de expresar una fuerza electoralmente al margen del P.J. burocratizado si fuera necesario.

La presentación el 15 de marzo de las 500 firmas necesarias que acompañen la cartaorgánica, declaración de principios y solicitud de

El Topo Blindado

Herramienta para un nuevo partido en cada distrito es un paso indispensable pero no necesariamente decisivo e irreversible. De todo lo que venimos diciendo, queda claro que esta herramienta puede usarse: a) como última carta de negociación para forzar la reforma de la carta orgánica del P.J., la elección directa de autoridades y candidatos, la reapertura de las afiliaciones, etc.; b) como herramienta político electoral para expresar la voluntad política de una base social con la 'calidad y la cantidad mínimas necesarias para potenciar el peronismo de la transformación, una vez agotadas las instancias en el P.J.; c) si la realidad demostrara la imposibilidad tanto del punto "a" como del punto "b", es preferible continuar la lucha en las condiciones actuales computándole a la cúpula partidaria un nuevo fracaso, ya que seguramente el peronismo reducirá su caudal de votos respecto del 83. En tal caso, la herramienta electoral inscripta legalmente seguirá siendo una carta de negociación o de expresión independiente para el futuro.

7) *Una última cuestión parece imprescindible de ser aclarada: los procedimientos políticos.* Nos estamos refiriendo al modo de proceder de los diversos nucleamientos del peronismo de la transformación para ser capaces de acumular las fuerzas necesarias en función del objetivo común.

En primer lugar es imprescindible que seamos capaces de practicar la democracia interna que les exigimos a los "mariscales de la derrota". Esto significa acabar con las prácticas patoteriles y de marginación. Nadie se debe llevar a nadie por delante de "prepo" y nadie debe pretender la exclusión de nadie. La primacía de la voluntad de uno o el grado de participación de otro, se debe resolver democráticamente en función de la representatividad.

Esto significa practicar el respeto global por los aliados, el respeto a su fuerza política y a su pensamiento, a sus análisis y a sus esperanzas, aún cuando a alguien le puedan resultar erróneas o incómodas. La ductilidad política debe ser un arte cultivado por todos, ya que ningún nucleamiento del peronismo transformador tiene fuerza propia para imponer nada en el P.J. de Capital y Pcia. de Buenos Aires.

La consulta a las bases sociales del peronismo revolucionario, especialmente a los trabajadores que votaron por un nuevo sindicalismo peronista, debe ser el criterio de verdad de las decisiones políticas.

La acción política en la lucha electoral es de un carácter cuantitativo. Todos los votos valen igual a la hora del escrutinio. En consecuencia y pensando siempre en que el movimiento son muchos millones de hombres y mujeres de nuestro pueblo, es necesario trabajar con amplí-

El Topo Blindado

simó criterio de alianzas. No hay nada en la superestructura política que no tenga algún reflejo de existencia en la base social. No se debe confundir la existencia de cuadros organizados o su inexistencia con la posesión de representatividad social.

Las presentes propuestas no tienen más pretensión que colaborar con lo mejor de nosotros mismos a la superación de la crisis del movimiento peronista, para poder sostener una política de poder capaz de superar las medias tintas de la actual transición democrática, evitando el retorno del golpismo oligárquico. Entendemos que esta responsabilidad nos cabe por igual a todos los militantes del peronismo revolucionario.

Buenos Aires, 7 de Enero de 1.985

**MARIO E. FIRMENICH ROBERTO C. PERDIA
FERNANDO VACA NARVAJA EMILIO PERSICO
GUILLERMO MARTINEZ AGUERO ANIBAL
PONTI ALBERTO SANCHEZ HUGO RAMOS
ERNESTO PAILLADEF**

El Topo Blindado
(Artículo aparecido
en el diario "La Voz",
con motivo del Congreso
Justicialista)

EL CONGRESO JUSTICIALISTA Y LAS DEFINICIONES FRENTE A LA CRISIS

1.— La crisis política que amenaza a un gobierno que administra la crisis nacional

Es conocido el ciclo que ha arruinado a muchos gobiernos democráticos de América latina en general y de nuestro propio país en particular. Las dictaduras se retiran del poder cuando la crisis que ellas mismas han generado se les vuelve ingobernable y el pueblo, asfixiado por esa crisis, se satura y se subleva. Así, las dictaduras se retiran pero entregando al partido triunfante en las elecciones un terreno minado, o sea, un país en crisis que explota de reivindicaciones justas en todos los sectores sociales y políticos del campo nacional y popular. El gobierno democrático recibe apenas el gobierno, pero no el poder y, en consecuencia, se encuentra atado, sin poder responder a las expectativas y reivindicaciones de la sociedad ni cumplir las promesas previas; como tampoco reprime salvajemente los reclamos populares, se va creando una realidad de caos social y político en un marco donde el gobierno surgido de las elecciones no se demuestra capaz de resolver los graves problemas de la crisis nacional. Así, luego de dos, tres o a lo sumo cuatro años de gobierno constitucional se han vuelto a recrear las condiciones para un nuevo golpe de estado que sólo beneficiará a la minoría oligárquica aliada a los intereses económicos antinacionales.

2.— Posibilidades y limitaciones del actual gobierno nacional

El gobierno presidido por el Dr. Alfonsín no escapa a la situación general que acabamos de describir. Es sabido que ya hoy, vastos sectores que lo votaron o que depositaron su confianza después de su triunfo electoral, dan visibles signos de desilusión. Es previsible que cuando haya que realizar el balance de su segundo año de gobierno, este desaliento será muchísimo más pronunciado; más aún si se tiene en cuenta que todo el año que viene estará signado por las muy serias privaciones económicas para los trabajadores derivadas de las recetas recesivas que el F.M.I. y los bancos internacionales nos imponen para pagar la deuda externa.

Gran parte de esa desilusión y posterior frustración, proviene de que la dirigencia política, especialmente la del oficialismo pero también la de la oposición, no ca-

El Topo Blindado

racteriza correctamente la situación del gobierno surgido de elecciones dadas por una dictadura oligárquica que se retira dejando un campo minado. Puesto que se trata de un partido que recibe el gobierno pero no el poder, es ilógico pretender que tal gobierno resuelva los problemas de fondo de una Nación en crisis desde hace décadas. Eso se le puede exigir a un gobierno revolucionario, que por ser revolucionario ha conquistado no sólo el gobierno sino también el poder. Pero en estos casos a los que ya estamos habituados, nos encontramos en realidad ante gobiernos de transición.

Un gobierno de transición se caracteriza por la superposición y simultaneidad de elementos del pasado y elementos del futuro, exhibiendo así un presente confuso y contradictorio, en donde las políticas continuistas del pasado dictatorial, impuestas por el poder que aquellos sectores conservan, coexisten con las políticas de transformación que el pueblo ha logrado imponer sobre la dictadura en retirada.

Si nos ubicáramos ante la realidad de un gobierno de transición, nadie esperaría de ese gobierno la solución de los graves problemas nacionales y sociales; y por contrapartida, todos nos tendríamos que preguntar y responder: ¿hacia dónde debe ir esta transición? ¿Qué tenemos que gestar durante esta transición para que surja un poder capaz de resolver la crisis de fondo? En cambio, si no se construye una alternativa de poder superadora de la transición, inevitablemente se recorre el camino inverso, o sea, que el gobierno destruye sus soportes políticos administrando una crisis que no puede resolver y finalmente cae ante un golpe de estado.

3.— Las políticas de poder y el rol de la oposición

Normalmente, el poder está siempre ocupado. Un verdadero vacío de poder se produce sólo muy esporádicamente y por lo general es la antesala de una auténtica revolución que, como ya sabemos, son ocasiones históricas excepcionales. Si los espacios vacíos tienden siempre a llenarse, el del poder seguramente es el más rápido de todos en hacerlo. Esto se debe a que permanentemente todos los sectores sociales y sus partidos políticos (o sus Fuerzas Armadas), poseen alguna política de poder.





Es normal también que la oposición principal a cualquier gobierno sea la fuerza que más punzantemente desarrolla y ejercita su política de poder. Si el gobierno es una dictadura, la oposición democrática buscará derrocarla. Si el gobierno corresponde a una democracia estable, la oposición democrática buscará reemplazar al partido gobernante en las próximas elecciones. Pero ¿cuál es la correcta política de poder de la oposición ante un gobierno democrático de transición, que no tiene el poder y que se ve obligado a administrar una crisis que no puede resolver?

Es imposible que la principal fuerza de oposición, en cualquier circunstancia, no posea una política de poder. Por lo general, no sólo la posee sino que la misma es explícita; esa política de poder se manifiesta en programas de gobierno alternativos a los del oficialismo y en que la dirigencia política de la oposición constituye el "staff" que la misma ofrece al pueblo como sus futuros gobernantes. Si nos encontramos con que la principal fuerza de oposición no posee una política de poder explícita, si su dirigencia política formal no trata de presentarse al pueblo como sus futuros gobernantes, si tampoco se encuentra seriamente abocada a la elaboración orgánica de programas de gobierno alternativos, entonces solamente cabe concluir que se está sosteniendo tácitamente otra política de poder, es decir, que se está apoyando, conscientemente o por omisión de incapacidad de conducción política, la política de poder de otra fuerza opositora al gobierno. En el caso de un gobierno de transición como el actual y en nuestra Argentina de hoy, esto significaría apoyar objetivamente las políticas de poder de los sectores golpistas.

4.— El peronismo en su situación actual y su papel como principal fuerza de oposición.

El peronismo es indiscutiblemente la principal fuerza de la oposición. Sin embargo hay que coincidir en que, debido a su situación interna, no ofrece ninguna política de poder explícita y coherente frente al gobierno nacional. Sí ejerce claramente, en cambio, un rol de oposición a múltiples aspectos continuistas de la política gubernamental.

Frente a las conocidas falencias que han determinado la derrota electoral de hace un año, en vez de apun-

El Topo Blindado

tar a resolver los problemas tomando al toro por las astas, el peronismo ofrece la imagen de una fuerza que se devora a sí misma en luchas intestinas que giran exclusivamente sobre preocupaciones internistas. El peronismo no le propone nada al pueblo y a la nación Argentina para salir de esta gravísima crisis económico-social; simplemente protesta por que el gobierno no soluciona la crisis. Ante los ojos del pueblo todo se reduce a peleas interminables entre los que piden renuncias y los que se niegan a renunciar, incluida la Sra. Martínez de Perón.

En tales condiciones, es absolutamente natural que no exista tampoco disciplina partidaria. El reciente caso de la posición frente al tratado con Chile sobre el Beagle, fue un clarísimo ejemplo de esto. Así, la ausencia de definiciones sobre una política de poder para el futuro, lleva a la búsqueda de coincidencias inmediatistas; lo naturalmente más fácil es ponerse de acuerdo para oponerse a los actos continuistas propios de un gobierno de transición. Pero la oposición sistemática sin propuesta superadora, sin política de poder alternativa a la actual situación de transición, conduce a transformarse en un agente de la desestabilización al servicio de la política de poder de los golpistas. El auténtico papel de principal fuerza de oposición ante un gobierno de transición, solamente puede consistir en la construcción de una alternativa de poder que sea capaz de lograr que todas las huelgas por aumentos de salarios, todas las movilizaciones estudiantiles por una universidad y colegios abiertos a la educación y a la participación política; todos los reclamos de justicia por los desaparecidos, por la auténtica vigencia de todos los derechos humanos y la libertad de todos los presos políticos; todas las movilizaciones juveniles, no solamente consigan conquistas parciales de sus reivindicaciones, sino que además acumulen poder político para la profundización del cambio y no para la regresión golpista.

5.— El deber del Congreso del Partido Justicialista, frente a las bases peronistas y el pueblo en general

Más allá del temario previsto para la próxima reunión, el Congreso del Partido Justicialista debe sesionar con la mirada puesta en las exigencias y esperanzas de los trabajadores y los desposeídos de la Patria, porque se está jugando su propio futuro como



herramienta política capaz de canalizar las ansias de liberación de las mayorías populares.

Debe dar respuesta a una situación en la que, por un lado, el pueblo precisa un tiempo de transición para reconstituir sus fuerzas destruidas por la dictadura, tanto en el orden político y gremial como mínimamente al menos en el orden económico, además de la recuperación cultural y el desvanecimiento de los efectos del terrorismo de estado. Por otro lado, tenemos el deseo popular de que la transición sea lo más breve posible, para que se comience a solucionar los problemas de fondo definitivamente. Por último, tenemos que la gravedad de la crisis heredada hace muy difícil que un gobierno de transición pueda durar los seis años que manda la Constitución sin entrar a resolver los problemas de fondo; el riesgo evidente es el golpe de estado frente a un gobierno que llegaría extremadamente desgastado.

A nuestro entender, la ALTERNATIVA DE PODER a construir exige ante todo que su carácter sea DEMOCRÁTICO Y PLURALISTA. En segundo lugar, exige una clara definición programática dirigida a ROMPER LA DEPENDENCIA Y REDISTRIBUIR LA RIQUEZA con justicia social. En tercer lugar, debe definir las propuestas político institucionales que permitan IMPEDIR EL GOLPISMO Y AVANZAR HACIA LA DEMOCRACIA SOCIAL Y PARTICIPATIVA. Pensamos que los tres aspectos señalados se pueden y se deben plasmar en una Asamblea Constituyente que sea el foro en el que se pacte la auténtica unidad nacional para la liberación con un proyecto para los próximos 50 años y, a la vez, que sea el foro que renueve las esperanzas democráticas y de paz de la sociedad argentina cuando parezca que el desgaste político del actual gobierno nacional pueda ser el preludio de un nuevo golpe de estado.

Hay que ser conscientes también de que el peronismo solamente obtendrá la credibilidad necesaria si demuestra que es capaz de ser seriamente democrático y pluralista en su propia vida política interna. Esto significa DEMOSTRAR INCONFUNDIBLEMENTE QUE SE



El Topo Blindado

ACABO EL VERTICALISMO, SE ACABO EL MATONISMO PATOTERO, SE ACABO EL SECTORISMO, SE ACABO LA PRETENSION DE CADA SECTOR DE ADUEÑARSE DE TODO EL PODER, SE ACABO EL MACARTISMO. Por eso los afiliados deben elegir directamente a una dirigencia creíble y representativa de la política de poder que se adopte. ¿Alguien piensa, por ejemplo, que Isabel es la figura máxima de una política de poder alternativa a la transición alfonsinista?

Queremos exhortar con humilde fervor a todos los sectores del peronismo renovador y transformador a dar la lucha interna unitariamente en torno a esta necesidad impostergable de ofrecer, a las grandes mayorías populares y a la Nación toda, una política de poder alternativa a la actual transición, porque la mera enunciación de objetivos de renovación internistas chocando contra los "mariscales de la derrota" no resuelve la verdadera crisis del movimiento. En caso contrario, corremos el serio riesgo de que el peronismo dé el triste espectáculo de una lucha interna que degenerará en tironeos, negocietas y repartijas de cargos y candidaturas para las elecciones del año que viene, sin ofrecerle respuestas válidas al pueblo. Muy por el contrario, es imperiosamente necesario presentarle los candidatos a diputados de un proyecto de poder constituyente, de una esperanza de soluciones definitivas, para convocar nuevamente a las grandes mayorías proponiéndoles que lleven LA NUEVA ARGENTINA AL PARLAMENTO.

Buenos Aires, diciembre de 1984

MARIO E. FIRMENICH, EMILIO PERSICO, GUILLERMO MARTINEZ AGUERO, ALBERTO M. SANCHEZ, HUGO RAMOS ANIBAL PONTI, ERNESTO PAILLADEF.



TECNISMO
MUNICIPAL

V

ABANISMO
REVOLUCIONARIO

